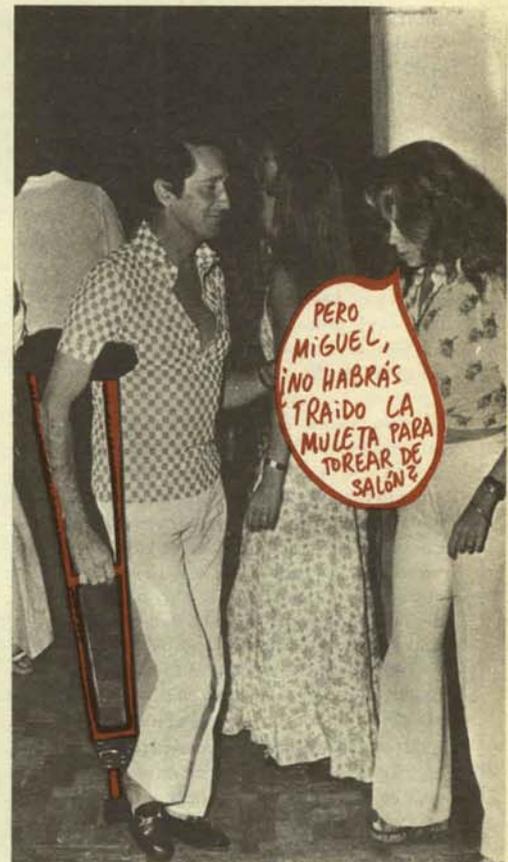


# LA PLATAFORMA



**UNA OLIGARQUIA DE ROSTRO HUMANIZADO POR LA BRISA DE MARBELLA QUE SE CONFORMA CON LO QUE TIENE**



## NOCHE LOCA

Ayer en Puerto Banús volvimos a tener una noche loca. Habían atracado en el Puerto varios yates petroleros, un buque perdido de la sexta flota y un destructor yaniqui que andaba de farrá por los siete mares (seven seas, que dicen ellos).

Yo, por mi parte, o sea el cronista, había atracado modestamente mi barca, y yo no digo que mi barca sea la mejor del puerto (de Puerto Banús, se entiende), pero sí digo que tiene los mejores movimientos que ninguna barca tiene, y que quitate del sol que te quema la cara. Esto lo decía yo, en la barra de la boite, a una de las viudas en vida de Hohenholen, o como se escriba, que lleva uno aquí toda la vida y aún no les ha cogido la ortografía a los famosos internacionales. Total, que ella me salta que no, que tiene mejores movimientos que mi barca y que Ira de Furstenberg, lo cual que la Ira, para demostrárselo, se puso a hacer movimientos como los del parto sin dolor, pero en plan morbo. Mientras tanto, el Hohnelohen, o como sea, miraba hacia atrás sin Ira, por no verlo mayormente.

Y en estas cosas se pasa la vida la oligarquía, la jet-society y la high life, que antes le decían gran mundo o gente bien, pero que yo creo que lo que son es gente menuda. De madrugada, cruzó Carolina de Mónaco, o una que se le parecía, haciendo streaking, y la Kennedy, viuda de Onasis, se dejó retratar con el bikini en la boca y más tarde interpretó para el personal la tragedia de Dallas en plan griego, que ha aprendido mucho Sófoeles en Skorprios. La tira. ■ U.



## MANIFESTES

En los dorados ambientes de Marbella se está haciendo sentir un hondo malestar social. Su famosa playa se ve ahora azotada por una profunda agitación política. Los motivos son los de siempre: varios clubs cerrados, obreros en la calle, salarios congelados y esas cosas. El conflicto comenzó cuando varios enlaces sindicales, entre ellos Alfonso de Hohenlohe, el bailarín Antonio, Sean Connery y Jaime de Mora estaban celebrando una reunión no autorizada y se presentó la policía que mandó desalojar la sala. Al comprobar la resistencia de los reunidos se vió obligada a cargar con serpentinatas, confeti y matasuegras. Instantes después se formó una manifestación que se calcula en unas cuatrocientas personas, ataviadas con saris, pijamas chinos, túnicas hindúes, abrigos de pantera de Somalia, tangas de platino, turbantes de visión que se dirigió desde el Puerto Banús al Club Los Monteros. Entre los manifestantes se pudo ver a la Duquesa de Alba, a Stanley Baker, a Stewart Granger, a la propia